

► 6 DE ABRIL

TODAVÍA ES PARTE DE LA FAMILIA DE DIOS

REFERENCIAS: Mateo 26:31-35, 69-75; Marcos 14:27-31, 66-72; Lucas 22:24-34, 54-62; Juan 18:15-18, 25-27; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 625-627, 655-659.

QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante la semana que comienza a partir de ese sábado.

MENSAJE

Aunque pueda fallarle, Dios desea que pertenezca a su familia.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

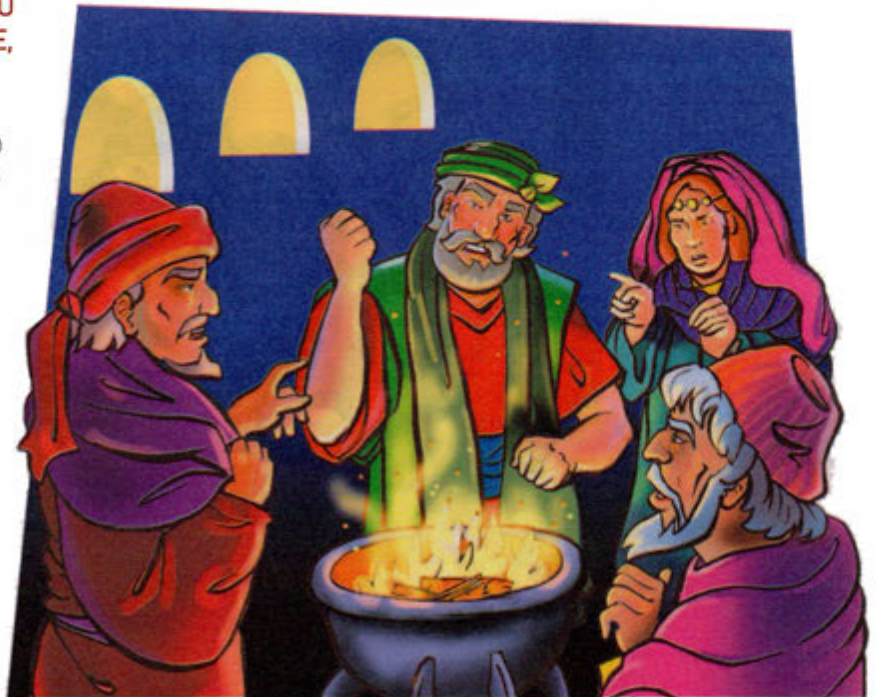
"Pero yo he orado por ti, para que no falle tu fe. Y tú, cuando te hayas vuelto a mí, fortalece a tus hermanos" (Lucas 22:32, NVI)

¿HAS TENIDO MIEDO ALGUNA VEZ, O HAS HECHO ALGO DE LO QUE TE ARREPENTISTE MÁS TARDE? HACE MUCHO TIEMPO, UN HOMBRE ESTABA ASUSTADO; POR ESTA RAZÓN, LE FALLÓ A SU MEJOR AMIGO. PROBABLEMENTE, SUCEDIÓ ASÍ:

¿Porqué se demora tanto Juan? —se preguntó Pedro, tiritando—. Hace frío aquí afuera. Me pregunto ¿qué le estarán haciendo a Jesús?

Juan había entrado en la casa del sumo sacerdote; quería ver dónde habían llevado los soldados a Jesús. La gente que se encontraba en la puerta conocía a Juan, así que lo dejaron pasar. Juan les preguntó si Pedro podía pasar también.

Al fin, se abrió el portón. La sirvienta que se encontraba cuidando la puerta miró fijamente a Pedro.



Pedro miró hacia otro lado.

–Pasemos –le susurró Juan mientras desaparecía.

Pedro se apresuró a buscar el calor de la fogata que había en el patio, mientras trataba de pasar inadvertido. Aquella sirvienta se acercó al fuego para calentarse las manos, y se detuvo justo al lado de Pedro.

–Tú eres uno de los discípulos de Jesús ¿no es cierto? –le preguntó.

Pedro hizo como que no había escuchado.

Ella le volvió a preguntar. Ahora, las demás personas también comenzaron a mirar a Pedro.

–¡No lo conozco! –gruñó Pedro.

Un gallo cantó a sus espaldas, pero él ni lo notó. Después, trató de esconderse entre la multitud. Era difícil. Podía ver desde allí lo que los soldados le estaban haciendo a Jesús: lo golpeaban y escupían. Eso lo hizo sentir muy triste, pero trató de disimular y fingió ser uno más entre la gente.

Mientras la hora iba pasando, un hombre, que se calentaba en la fogata cerca de Pedro, lo observaba fijamente.

– Este hombre estaba con Jesús les dijo a los que se encontraban a su alrededor.

Todo el mundo miró a Pedro. Pedro tembló. Deseó poder hacerse invisible; mientras, negaba con la cabeza.

–Tú eres de Galilea –añadió otro–. Tu manera de hablar y tus ropas lo demuestran. Tú eres uno de sus seguidores, ¿no es cierto?

–¡No lo soy! –exclamó Pedro.

–¿No estabas en el jardín, con Jesús? –preguntó un tercero, que miró a Pedro de cerca–. Tú eres uno de sus seguidores, ¿no es cierto?

–¡No! –exclamó Pedro con un fingido enojo–. ¡No conozco a ese hombre! –reafirmó, tras lo cual profirió muchas groserías.

De pronto, cantó el gallo nuevamente. Pedro miró hacia arriba.

Jesús se dio vuelta, y miró a Pedro con ojos tristes y compasivos.

“Antes de que el gallo cante dos veces, tú me negarás tres veces” le había dicho Jesús el día anterior.

Pedro nunca hubiera creído que él pudiese decir algo semejante jamás. Ahora se sentía un miserable. Salió afuera y corrió hacia el jardín del Getsemaní. Cayó en el mismo lugar en el que Jesús había estado orando. Allí, lloró amargamente por un largo rato.

Recordó lo que había dicho pocas horas antes: “¡Iría a prisión por ti, Señor!” se había jactado. “¡Aun iría hasta la muerte por ti!”

¿Cómo podría Jesús perdonarlo alguna vez? “Lo siento, Señor”, clamó al Cielo.

Jesús perdonó a Pedro; hasta le asignó una tarea especial para realizar.

–Ayuda a fortalecer a los demás –le ordenó.

Jesús lo amaba mucho todavía. Deseaba que Pedro permaneciera en la familia de Dios; y Jesús nos ama a nosotros también, aunque nos equivoquemos. Está siempre dispuesto a perdonarnos. Desea que formemos parte de su familia. También desea que ayudemos a otros a conocerlo y amarlo.



SÁBADO

- Si es posible, sal a dar un paseo con tu familia. Seguramente no podrás escuchar el canto de un gallo, pero trata de diferenciar y contar los cantos de los pájaros que oigas.
- Lean el versículo para memorizar, en Lucas 22:32, y expliquen entre todos su significado.
- Canten juntos "Hay un lugar para todos, en la familia de Dios; mucho amor, felicidad, en la familia de Dios". Oren, agradeciendo a Dios por formar parte de su gran familia.

MARTES

- Durante el culto pídeles a tus padres que te ayuden a encontrar por lo menos tres textos de la Biblia que nos aseguran que Dios no nos rechaza cuando cometemos un error.
- Pide a Jesús perdón por los errores que hayas cometido. ¿Estás realmente arrepentido por ellos?
- Repitan tu versículo todos juntos, y pidan a Jesús que les muestre cómo pueden ayudar a alguna persona desanimada.

DOMINGO

- En el culto, lean la historia de Mateo 26:31-35, 69-75. Túrnense para golpear a la puerta, y esperen que alguien conteste. ¿Qué sientes cuando te encuentras del lado de afuera de la puerta? ¿Qué te parece que Pedro estaba pensando antes de que lo dejaron pasar al patio de la casa del sumo sacerdote?
- Prueben quién puede imitar mejor el canto del gallo en tu familia. Oren a Dios, en agradecimiento por las aves y los animales.

MIÉRCOLES

- Si es posible, realicen el culto alrededor de una fogata, afuera, o adentro, junto a un hogar. Piensen en Pedro parado cerca del fuego, tratando de calentarse. Canten juntos "Alabadle" (AJ7).
- Lean Lucas 22:24-34, 54-62. ¿Quiénes son las personas más encumbradas de tu país? Cuando oren, pidan a Dios que las bendiga en sus funciones.

LUNES

- Durante el culto, lean Marcos 14:27-31, 66-72. Pide a tus padres que te cuenten alguna experiencia en la que cometieron un error y, en vez de enojarse, la persona ofendida los trató con amor y bondad.
- Miren un mapa de Palestina en la Biblia y observen la distancia que hay entre Galilea y Jerusalén. Mide la misma distancia en un mapa actual, entre tu ciudad y alguna otra. ¿Tiene allí la gente otro acento? (Una persona reconoció a Pedro por su acento.)
- Pide a Dios que te ayude a encontrar a alguien que necesite tu ayuda.

El libro de Marcos proviene de los sermones de Pedro. Así que, Pedro mismo relata la historia de su negación de Jesús y de cómo fue perdonado.



JUEVES

- Durante el culto, repasen la historia de la lección. ¿Fue fácil para Pedro esconderse?
- Pide a todos que cierren sus ojos, mientras tratas de esconderte en algún lugar de la habitación. ¿Es fácil esconderse en una habitación llena de gente? ¿Qué te parece que estaba pensando Pedro en ese momento?
- Averigua en cuáles países es difícil ser cristiano en la actualidad. Ora en forma especial por la gente de esos países.

VIERNES

- Lean la historia de Juan 18:15-18, 25-27. Con la ayuda de toda la familia, representa lo que le sucedió a Pedro.
- Repitan juntos el versículo para memorizar. Que cada miembro de la familia narre de qué manera animó a alguien durante esta semana.
- Planeen una sorpresa especial para alguien que se encuentre triste y necesite que se lo anime. Oren por esa persona y por el plan especial que tienes para sorprenderla.

ACERTIJO



Así como Pedro, nosotros negamos que conocemos a Jesús algunas veces. Para entender lo que Dios quiere hacer con nosotros, tacha cada letra por medio, comenzando con la segunda letra. Escribe las letras no tachadas en las líneas provistas.



Aeuanqqueeppeuretdeanfeazlc laaarsluefDaimoisldieas
retauqvuxeappel rmtoeaniejzkccagaxszul f jazmoiblviza

